

**Publicado en La Nación**  
**Martes 3 de Enero de 2006**

### **Dudas en Alemania por un gasoducto**

#### **Lo realizaría en conjunto con Rusia**

BERLIN (EFE).- Alemania fue uno de los países en los que el conflicto entre Rusia y Ucrania tuvo daños colaterales, desde el replanteamiento del calendario para la desaparición de la energía nuclear hasta las crecientes presiones sobre el ex canciller Gerhard Schröder, designado presidente del consejo de vigilancia del gasoducto ruso-germano de Gazprom.

La "guerra del gas" afectó ayer el suministro a Alemania, que importa de Rusia el 36% de su consumo, pero además avivó la controversia en torno al futuro gasoducto a través del Báltico.

El gasoducto, cuya construcción suscribieron hace unos meses el entonces canciller Schröder y el presidente Vladimir Putin, será el mayor de Europa, estará acabado en 2010 y llevará anualmente unos 55.000 millones de metros cúbicos anuales de Rusia a Alemania, primero, y al resto de la Unión Europea (UE), en una fase posterior.

El vocero del gobierno, Thomas Steg, recordó hoy, ante la creciente inquietud acerca de la fiabilidad de los suministros de gas ruso, que este proyecto contó sólo con el "apoyo del gobierno anterior", pero que pertenece a la empresa pública.

Gazprom, vinculado al Estado ruso, es el principal accionista, con un 51 por ciento, y el resto es de las alemanas Ruhrgas y BASF.

El ministro de Economía, Michael Glos, se mostró menos eufórico aún con otra cuestión heredada del anterior gobierno: el plan de abandono de la energía nuclear. Glos propuso ayer que se replanteara el calendario previsto para el abandono de la energía atómica para paliar eventuales crisis futuras de suministro de gas ruso. "Hay que reflexionar de nuevo sobre qué se puede hacer para no ser dependiente del suministro", dijo Glos, y se refirió a las centrales nucleares "condenadas a la desconexión por el anterior gobierno".

Durante sus primeros años de gobierno, Schröder acordó el cierre de las por entonces 21 plantas atómicas del país, de acuerdo con un calendario escalonado que preveía, además, un mecanismo de intercambio de períodos de actividad de los reactores entre los consorcios energéticos. Glos dijo, sin embargo, que por el momento no hay que temer problemas de suministro, ya que éste no depende únicamente de Rusia.